



WWF

INFORME

UE

2019



Global Footprint Network®
Advancing the Science of Sustainability

VIVIR POR ENCIMA DE LOS LÍMITES DE LA NATURALEZA EN EUROPA

Foto de cubierta: © ESA

WWF es una de las mayores y más eficaces organizaciones mundiales independientes dedicadas a la conservación de la naturaleza. WWF fue creada en 1961 y en España nace en 1968. Su misión es detener la degradación del medio ambiente en el planeta y construir un futuro en el cual los seres humanos vivamos en armonía con la naturaleza, conservando la diversidad biológica, asegurando el uso sostenible de los recursos naturales renovables y promoviendo la reducción de la contaminación y el consumo desmedido.

Global Footprint Network La Red Global de la Huella Ecológica es una organización internacional de investigación que mide cómo el mundo administra sus recursos naturales y responde al cambio climático. Desde 2003, esta red ha colaborado con más de 50 naciones, 30 ciudades y 70 socios globales en la producción de conocimientos científicos que han generado políticas de alto impacto y decisiones de inversión. Junto con sus socios, la Red Global de la Huella Ecológica está forjando un futuro en el que todos podamos prosperar sin exceder los límites del planeta.

Autores: Tycho Vandermaesen y Rebecca Humphries de la Oficina de Política Europea de WWF.

Mathis Wackernagel, Adeline Murthy y Laetitia Mailhes de Global Footprint Network.

Maquetación: bitter grafik, Hamburgo.

Publicado en abril de 2019 por WWF en Bruselas, Bélgica y adaptado al español por WWF España. WWF agradece la reproducción y divulgación de los contenidos en esta publicación (a excepción de las fotografías, propiedad de sus autores) en cualquier tipo de medio, siempre y cuando se cite expresamente la fuente (título y propietario del copyright).

© Texto, 2019. Todos los derechos reservados



Documento elaborado con el apoyo de la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad de WWF y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

ÍNDICE

RESUMEN	6
EDITORIAL	8
ANÁLISIS DE LA HUELLA ECOLÓGICA DE LA UE	10
¿QUÉ SON LA HUELLA ECOLÓGICA Y LA BIOCAPACIDAD?	10
LA HUELLA ECOLÓGICA DE LA UE COMPARADA CON LA DEL RESTO DEL MUNDO	12
LA HUELLA ECOLÓGICA Y LA BIOCAPACIDAD EN LA UE	16
EL IMPACTO DE NUESTRA HUELLA ECOLÓGICA SOBRE LA BIODIVERSIDAD	20
RECOMENDACIONES DE WWF: EUROPA EN UNA ENCRUCIJADA	23
CAMBIAR A UN CONSUMO Y UN SISTEMA ALIMENTARIO SOSTENIBLE	24
HACER QUE EUROPA SEA CLIMÁTICAMENTE NEUTRA PARA 2040	26
RESTAURAR LA NATURALEZA	27
PROTEGER LOS OCÉANOS	29
FINANCIAR NUESTRO FUTURO SOSTENIBLE	30
GLOSARIO	34
CONTABILIDAD DE LA HUELLA ECOLÓGICA	35



Si todo el mundo viviera como un ciudadano medio de la UE, habríamos gastado el presupuesto anual de la naturaleza el 10 de mayo y necesitaríamos 2,8 planetas. Esto es insostenible. Estamos agotando los ecosistemas naturales a un ritmo mayor del que pueden renovarse. Las soluciones para reducir la huella ecológica europea están a nuestro alcance, pero la UE tiene poco tiempo para actuar.



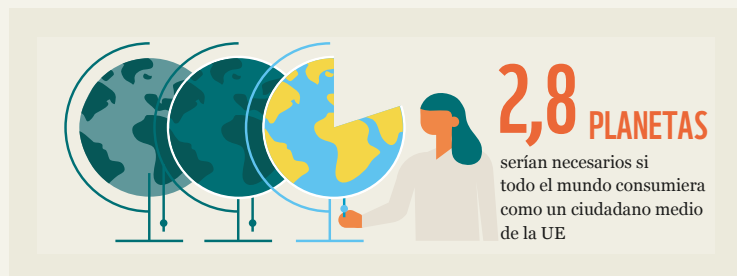
RESUMEN

En 2019, el Día de la Sobrecapacidad de la UE se producirá el 10 de mayo, de acuerdo con la información más reciente suministrada por la Red Global de la Huella Ecológica. El Día de la Sobrecapacidad europea se calcula comparando la huella ecológica de la UE por residente con la biocapacidad globalmente disponible por persona. En otras palabras, si todas las personas del mundo tuviésemos la misma huella ecológica que el residente medio de la UE, emitiríamos el mismo volumen de dióxido de carbono, consumiríamos la misma cantidad de alimentos, madera y fibras y ocupásemos el mismo espacio construido, el 10 de mayo sería el día en el que la humanidad habría utilizado los recursos naturales que nuestro planeta puede regenerar en todo un año. Para el resto del año, los seres humanos tendrían que vivir agotando el capital natural de la tierra. Esto significa más emisiones de carbono de lo que los ecosistemas naturales del planeta pueden absorber, mayor destrucción de biomasa como resultado de la deforestación de la que la naturaleza puede regenerar, agotamiento de las zonas de pesca, erosión del suelo y pérdida de biodiversidad.

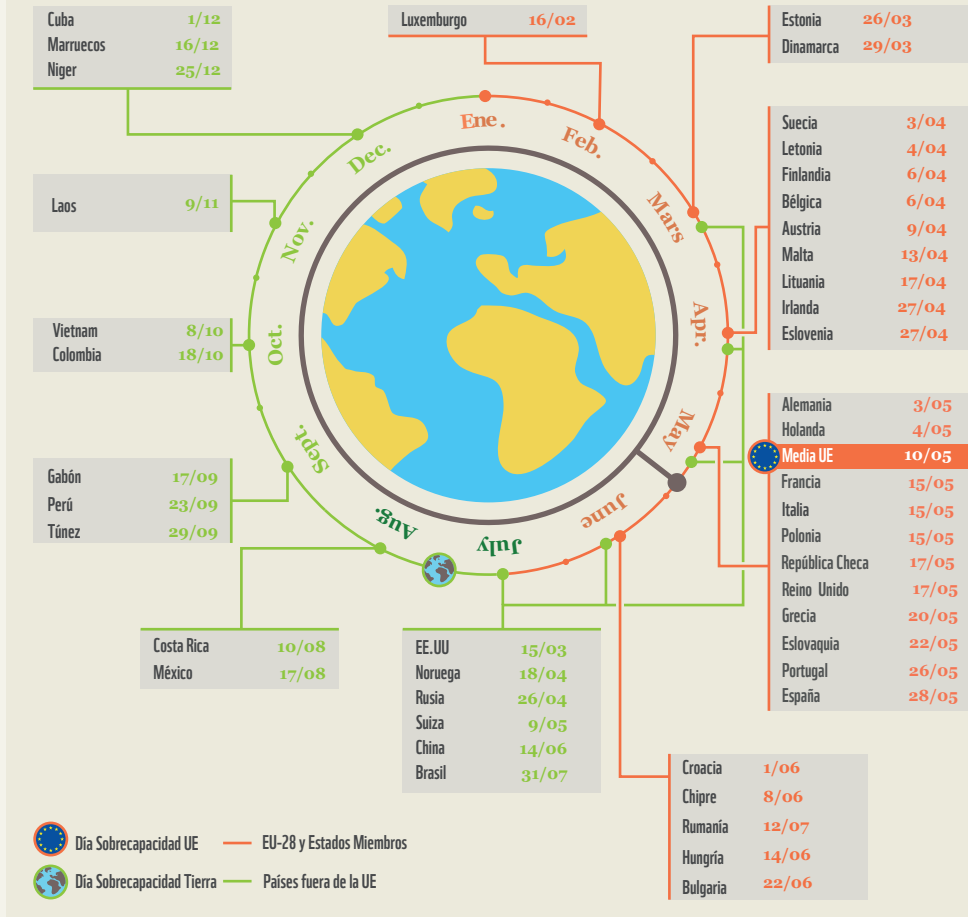
Si tenemos en cuenta la huella ecológica de la UE y la biocapacidad dentro de sus fronteras, referidos como las áreas biológicamente productivas dentro de la UE, esta y sus ciudadanos están utilizando en la actualidad 2,2 veces más de lo que sus propios ecosistemas pueden renovar.

LA UE OCUPA
CERCA DEL
20%
DE LA BIOCAPACIDAD
DE LA TIERRA
AUNQUE SOLO
VIVE EL 7 % DE
LA POBLACIÓN
MUNDIAL.

El impacto de la UE en los recursos del planeta no es equitativo: la UE ocupa cerca del 20% de la biocapacidad de la tierra aunque solo vive el 7 % de la población mundial. En otras palabras, necesitaríamos 2,8 planetas si todos consumieran al ritmo que lo hace el residente medio de la UE. Esto está muy por encima del promedio mundial, que es de aproximadamente 1,7 planetas. Bien sea en el ámbito regional o global, los requerimientos humanos sobre la naturaleza están muy por encima de lo que resulta sostenible para nuestro planeta.



DÍAS DE LA SOBRECAPACIDAD EN LA UE Y EL MUNDO



La imagen dentro de la UE tampoco es homogénea. Los datos muestran una gran variedad de patrones de consumo entre los distintos países, aunque ninguno se mantiene dentro de los límites planetarios. Luxemburgo es el primer país de la UE que alcanza el Día de la Sobrecapacidad a los 46 días de iniciar el año, mientras Rumanía lo hace el último, utilizando todos los recursos disponibles para todo el año en 192 días, bastante antes que el promedio global¹. Las razones de estas diferencias son diversas y se recogerán en este informe.

¹ El día mundial de la huella ecológica fue el 1 de agosto de 2018.

EDITORIAL



por Ester Asin, directora
de la Oficina de Política
Europea de WWF

**SEGUIR
CONSUMIENDO A
ESTE RITMO NO ES
UNA OPCIÓN. Y ES
IRRESPONSABLE**

Si todos los habitantes de la Tierra vivieran como el residente medio de la UE, habríamos utilizado el presupuesto de la naturaleza para todo el año el 10 de mayo, casi tres meses antes del Día de la Sobrecapacidad de la Tierra, que cada vez ocurre antes.

Estas cifras son contundentes y muestran que Europa está utilizando más de lo que le corresponde en términos de recursos ecológicos mundiales. Y, sin embargo, solo tenemos un planeta, y estamos acabando con sus ecosistemas naturales a un ritmo más rápido del que son necesarios para su renovación. Continuar a este paso ha dejado de ser una opción. También es irresponsable. Representa un coste significativo, tanto para nuestras economías como para nuestra salud: los fenómenos meteorológicos extremos han costado 450.000 millones de euros a la economía europea desde 1980 y la contaminación del aire es la causa de 430.000 muertes prematuras en Europa cada año. Al abordar el cambio climático y la degradación ambiental, el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos europeos pueden ser mejorados.

Las soluciones para enfrentar esta crisis están a nuestro alcance: son numerosos los ejemplos que muestran que es posible avanzar hacia una sociedad climáticamente neutra que respete la naturaleza. Ya sea porque las empresas, las ciudades y las regiones inviertan en economía sostenible, o porque los gobiernos se comprometan a lograr la eliminación de las emisiones de dióxido de carbono, es posible tomar las decisiones correctas para nuestro planeta y para todos, sin dejar fuera a nadie.

Las próximas elecciones al Parlamento europeo que se celebrarán del 23 al 26 de mayo de 2019 representan una oportunidad única para decirles a nuestros representantes elegidos que confiamos en que abrirán el camino para protegernos a nosotros y a nuestro planeta, dando un paso al frente por el medio ambiente y cumpliendo con los compromisos del Acuerdo de París sobre cambio climático. Las prioridades que establezcan los responsables de la toma de decisiones en el ámbito nacional y europeo determinarán si están preparados para el reto: en los próximos años, la UE tendrá que tomar decisiones normativas ambiciosas para crear la vía hacia la neutralidad climática y para restaurar nuestra naturaleza y proteger el medio ambiente en Europa y globalmente. Por esta razón, WWF hace un llamamiento a los líderes europeos a que adopten un Pacto de Sostenibilidad Europea





con objetivos y acciones concretas sobre el cambio climático, la naturaleza y el desarrollo sostenible para ser alcanzados en los próximos cinco años.

Esta medida beneficiaría no solo al medio ambiente, sino también a nuestra calidad de vida y bienestar. Como lo demuestran los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la economía no puede prosperar si la preocupación por el medio ambiente y las personas no son una prioridad. Y si el objetivo es salvaguardar la seguridad y estabilidad de la UE, y asegurar la seguridad de nuestros recursos a largo plazo, abordar el cambio climático y la degradación ambiental resulta primordial. El liderazgo continuado de Europa solo puede ser garantizado si invierte en aquellos sectores que estarán en el centro de las economías del futuro, como son las energías renovables, el transporte sostenible y la agricultura y pesquería respetuosas del medio ambiente.

Hay soluciones, pero si no decidimos de manera firme apoyarlas hoy, mañana será demasiado tarde. Se deben adoptar las medidas apropiadas ahora.

ANÁLISIS DE LA HUELLA ECOLÓGICA DE LA UE

¿QUÉ SON HUELLA ECOLÓGICA Y LA BIOCAPACIDAD?

La sociedad humana se construye sobre los bienes que proporciona la naturaleza. No es posible ninguna cadena de valor sin el aporte de la naturaleza. Cada vez que respiramos, dependemos de lo que nos proporciona la naturaleza.

La naturaleza y sus recursos son parte integral de nuestros sistemas sociales y económicos, y la investigación demuestra cada vez más la importancia vital de la naturaleza para nuestra salud, bienestar, alimentación y seguridad. El bienestar de la sociedad humana depende mucho de estos recursos. Las cuentas de la huella ecológica nos ayudan a cuantificar el alcance de nuestra dependencia.



La huella ecológica de las tierras de pastoreo mide la demanda de pastizales para criar animales para la producción de carne, leche, piel y productos de lana.



La huella ecológica de los productos forestales mide la demanda de los bosques para proporcionar madera para combustible, productos de madera y pasta de papel.



La huella ecológica de las zonas de pesca mide la demanda de los ecosistemas marinos y de agua dulce necesarios para repoblar los mariscos cosechados y apoyar la acuicultura.



La huella ecológica de las áreas de cultivo mide la demanda de terrenos para la obtención de alimentos y fibras, piensos para animales, cultivos oleaginosos y caucho.



La huella ecológica de la superficie urbanizada mide la demanda de las áreas biológicamente productivas cubiertas por infraestructura, incluyendo carreteras, viviendas y estructuras industriales.



La huella de carbono mide las emisiones de carbono provenientes de la quema de combustibles fósiles y la producción de cemento. Estas emisiones se convierten en áreas forestales que necesitan capturar las emisiones que no son absorbidas por los océanos. Representa las tasas variantes de captura de dióxido de carbono de los bosques dependiendo del grado de gestión humana, el tipo y edad de los bosques, las emisiones de los incendios forestales, acumulación y pérdida de suelo.

Este análisis de recursos tiene dos caras:

La huella ecológica nos dice cuántos recursos naturales utilizamos; la biocapacidad indica cuántos recursos naturales tenemos. Ambas son medidas en términos de áreas biológicamente productivas y expresadas en hectáreas globales (hga), como el promedio mundial de hectáreas biológicamente productivas. Por concretar:

- **La biocapacidad** es la capacidad que tienen los ecosistemas para renovarse por sí mismos; las áreas biológicamente productivas proporcionan este servicio.
- La **huella ecológica** mide la superficie de terrenos y mares biológicamente productivos necesaria para producir todos los recursos que consume una población y absorber sus residuos, tomando en cuenta los avances tecnológicos que se producen cada año. Existe competencia en la naturaleza en materia de alimentos, fibras, madera, espacio para carreteras y edificaciones y captura de dióxido de carbono proveniente de la quema de combustibles fósiles. La demanda está basada en seis tipos de áreas:



LA HUELLA ECOLÓGICA DE LA UE COMPARADA CON LA DEL RESTO DEL MUNDO

Hasta la década de los setenta, nuestro planeta era capaz de proporcionar más de lo que demandaban sus habitantes. Desde entonces, nuestro ritmo de consumo ha aumentado y es hoy en día significativamente mayor que la tasa de renovación de la Tierra, alcanzando el equivalente a 1,7 planetas.

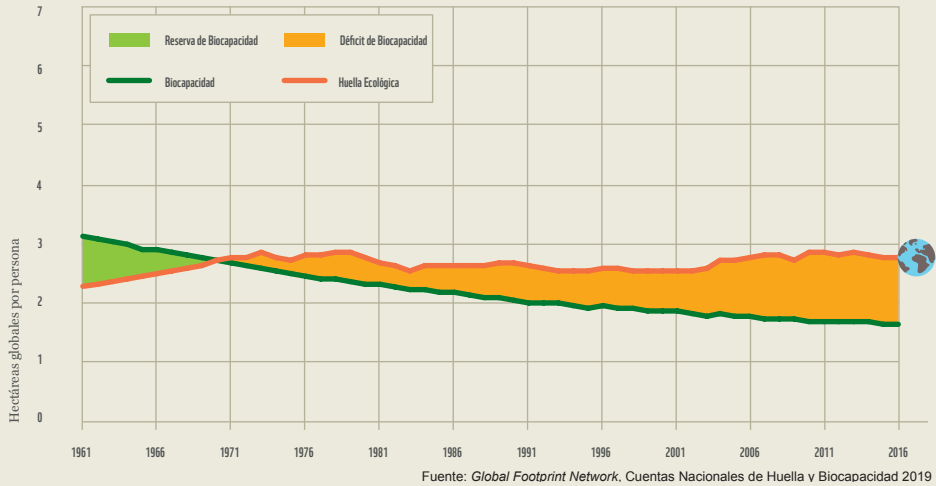
**ENTRE 1961 Y
2016 LA HUELLA
ECOLÓGICA DE
LOS 28 PAÍSES DE
LA UE CRECIÓ DE
1.600 MILLONES
DE HECTÁREAS
GLOBALES (HAG)
A 2.300.**

La huella ecológica de la UE, en base a su patrón de consumo, es incluso mayor: nuestra demanda de recursos ecológicos y de los bienes y servicios que proporciona es equivalente hoy en día a 2,8 planetas Tierra. Entre 1961 y 2016 la huella ecológica de los 28 países de la UE creció de 1.600 millones de hectáreas globales (hag) a 2.300 millones de hag. La huella ecológica media de cada uno de los residentes de los 28 países de la UE ha disminuido un 19% desde que alcanzara su punto más alto en 2007. Sin embargo, gran parte de este descenso se debió a la contracción de la economía al inicio de la crisis financiera, aunque otra parte responde al cambio a fuentes energéticas con un menor índice de emisiones de carbono. Aun así, la huella ecológica de la UE no es equitativa: aunque solo representa el 7% de la población mundial, la UE utiliza casi el 20% de la biocapacidad global. Actualmente, la UE acumula un déficit de biocapacidad de 1.300 millones de hag, similar a la biocapacidad de China.

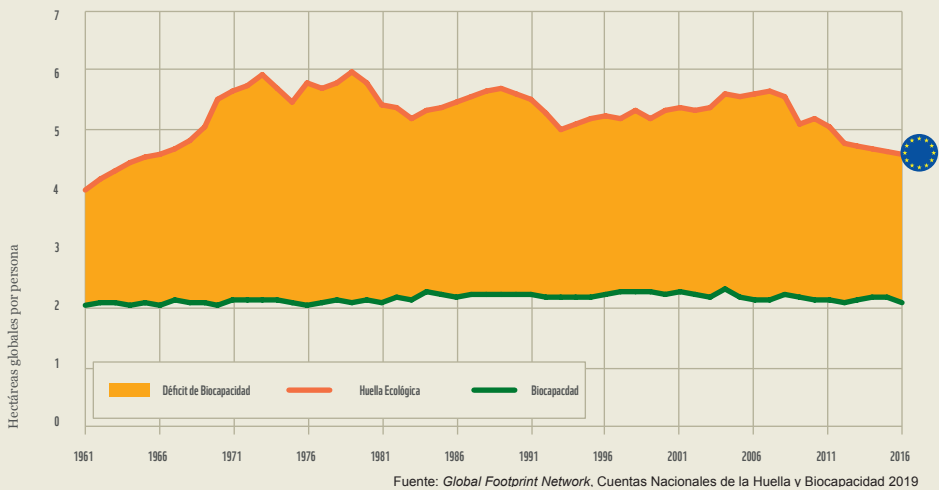


© la ma / Unsplash

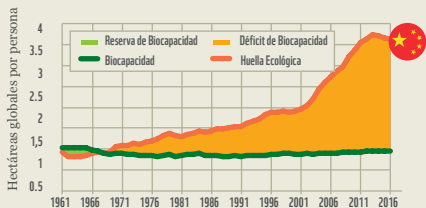
EVOLUCIÓN DE LA HUELLA ECOLÓGICA GLOBAL Y LA BIOCAPACIDAD



EVOLUCIÓN DE LA HUELLA ECOLÓGICA Y LA BIOCAPACIDAD EN LA UE 28

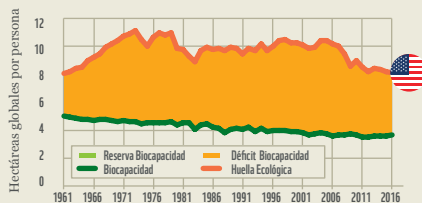


CHINA



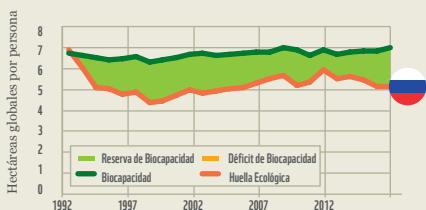
Fuente: Global Footprint Network, Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

ESTADOS UNIDOS



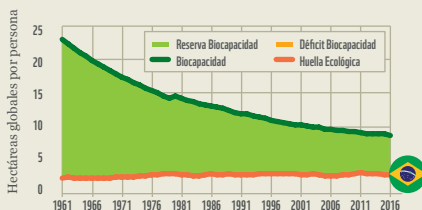
Fuente: Global Footprint Network, Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

FEDERACIÓN RUSA



Fuente: Global Footprint Network, Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

BRASIL



Fuente: Global Footprint Network, Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

SI LA UE
FUERA
UN PAÍS,
ESTARÍA EN
3ª
POSICIÓN

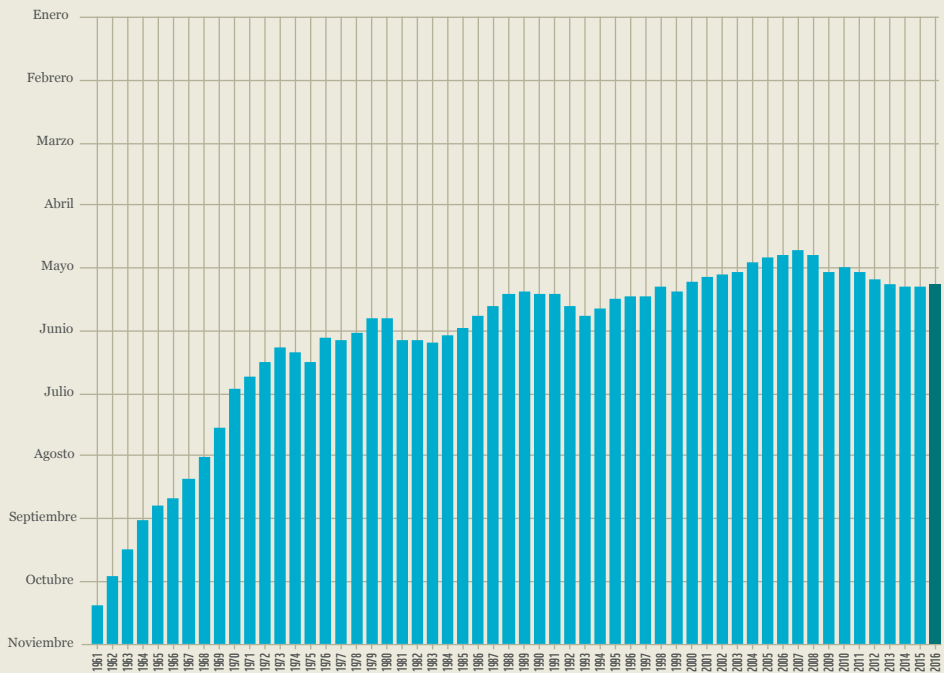
Las tendencias en materia de huella ecológica varían enormemente entre los países. China, Estados Unidos, India, Rusia y Brasil son los países con las mayores huellas ecológicas del mundo¹. Si la UE fuera un país, estaría en 3ª posición. Aunque China tiene una huella ecológica total dos veces mayor que la de Estados Unidos y la UE, la huella ecológica por persona de Estados Unidos y de la UE es mucho mayor. Esto se debe a que China tiene una población mucho mayor que la de EE.UU. y la UE, lo que significa que el consumo por persona en EE.UU. y Europa es mucho mayor. El crecimiento pronunciado de la huella ecológica china responde principalmente a las emisiones de dióxido de carbono y a la huella ecológica de las tierras de cultivo.

Brasil tiene una de las reservas de biocapacidad más grandes del mundo. Sin embargo, ha decrecido de manera constante en las últimas décadas, mientras que la demanda de materia prima en el ámbito nacional e internacional ha aumentado. La biocapacidad forestal de Brasil per cápita ha disminuido en 11% desde 1961. Rusia² mantiene altas reservas de biocapacidad. Su huella ecológica ha disminuido desde 1992,

1 Los cinco países con la mayor huella ecológica son China, con 5.200 millones de hga; EE.UU. con 2.600 millones de hga; India, con 1.500 millones de hga; Rusia, con 740 m de hga, y Brasil con 580 m de hga. La huella ecológica total de la UE alcanza 2.300 millones de hga.

2 Antes de 1992, Rusia formaba parte de la Unión Soviética. Debido a las diferencias en términos de superficie entre la antigua Unión Soviética y la Federación de Rusia, no es posible contar con datos sobre Rusia de antes de 1992.

DÍA DE LA SOBRECAPACIDAD DE LA TIERRA (UE 28) 1961-2016



Fuente: *Global Footprint Network*, Cuentas Nacionales de la Huella 2019

especialmente como resultado de una disminución de su huella ecológica fruto de la desindustrialización parcial derivada de la disolución de la URSS y la disminución del uso del carbón. A pesar de esto, la huella ecológica per cápita de Rusia se mantiene considerablemente mayor que la biocapacidad media per cápita del mundo.

En las últimas décadas, el desarrollo humano ha avanzado a costa del planeta. Necesitamos hacer cambios si queremos alcanzar la prosperidad para todos dentro de los límites de nuestro planeta. El Día de la Sobrecapacidad de la UE se ha adelantado de manera dramática desde 1961, desde el 13 de octubre de entonces, al 10 de mayo de 2019. Durante la década de los sesenta, el Día de la Sobrecapacidad se ha acercado a un paso alarmante y para finales de esa década ya se producía en julio. El uso abusivo de los recursos naturales en Europa siguió creciendo durante la década de los setenta. El año en que el Día de la Sobrecapacidad de la UE ocurrió más temprano fue en 2007, que se produjo el 23 de abril.

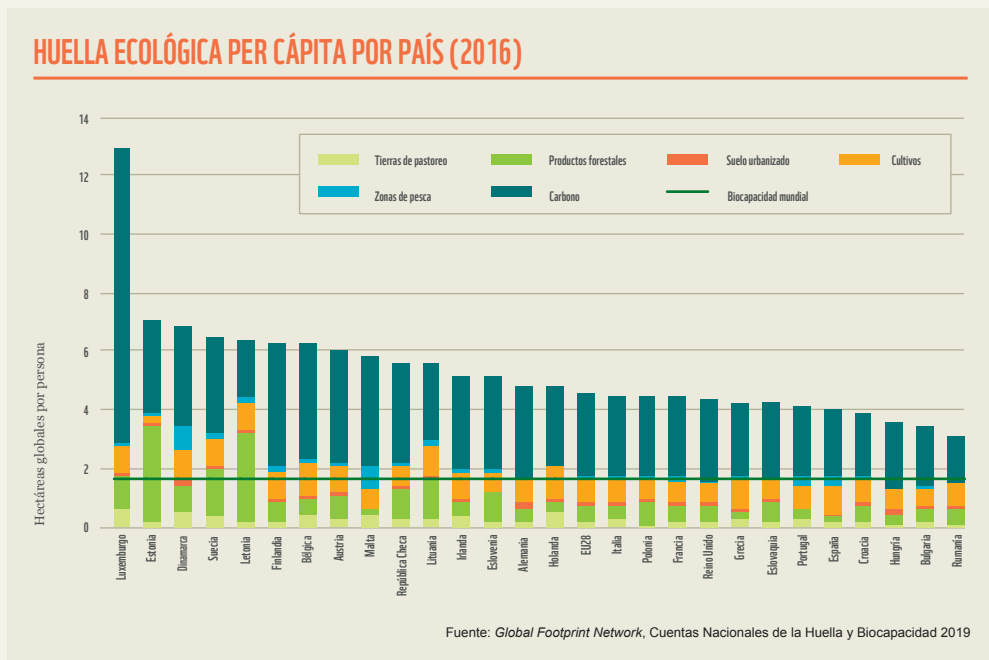
En 2019, el Día de la Sobrecapacidad de la UE se producirá el 10 de mayo, muy lejos de ser sostenible. El consumo en la UE está usando la biocapacidad de otros países, por lo que aumenta la huella ecológica

de la UE y agota el capital natural de estos países. Si queremos un futuro sostenible para las personas y el planeta, debemos revertir esta tendencia lo más rápido posible.

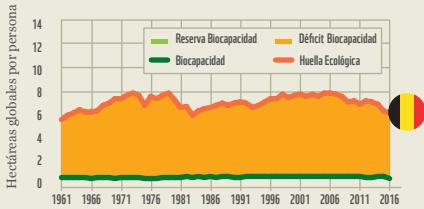
LA HUELLA ECOLÓGICA Y LA BIOCAPACIDAD EN LA UE

La tabla inferior incluye los países de la UE ³ de mayor a menor huella ecológica. El tamaño y la composición de la huella ecológica per cápita de los países refleja el consumo de bienes y servicios de una persona en ese país. Para la mayoría de los países, el mayor componente es la huella ecológica del dióxido de carbono, aunque algunos países como Estonia, Suecia y Letonia tienen también altas huellas ecológicas de productos forestales. La extremadamente alta huella de carbono de Luxemburgo demuestra el efecto de los bajos impuestos al combustible, la gasolina es bastante más económica que en los países vecinos, lo que alienta a los conductores de las regiones circundantes a venir y llenar sus tanques.

³ Con la excepción de Chipre, debido a la falta de información.

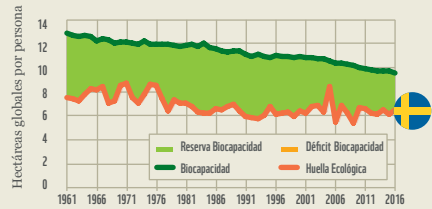


BÉLGICA



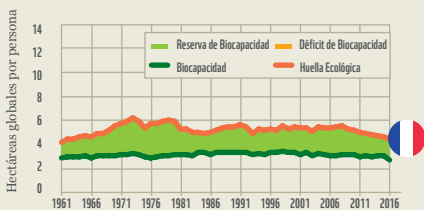
Fuente: Global Footprint Network,
Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

SUECIA



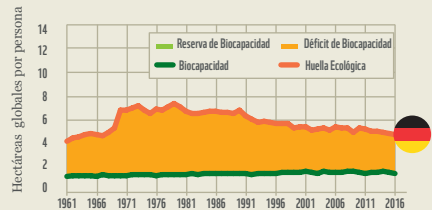
Fuente: Global Footprint Network,
Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

FRANCIA



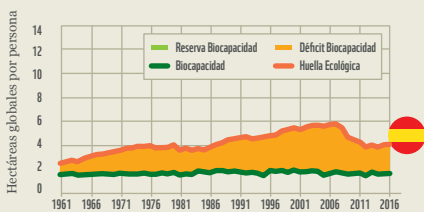
Fuente: Global Footprint Network,
Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

ALEMANIA



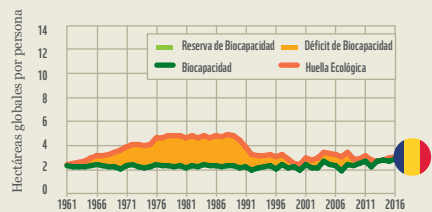
Fuente: Global Footprint Network,
Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

ESPAÑA



Fuente: Global Footprint Network,
Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

RUMANÍA



Fuente: Global Footprint Network,
Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

El gráfico muestra que todos los países de la UE están viviendo por encima de la media de nuestro planeta. Todas las huellas ecológicas de cada país de la UE están muy por encima del promedio mundial de la biocapacidad por persona, que está en 1,6 hag hoy en día.

En todos los países de la UE que se muestran más arriba, el dióxido de carbono es el componente primario de sus huellas ecológicas actuales. Suecia presume de una alta reserva de biocapacidad, principalmente gracias a sus bosques y pesquerías. Al mismo tiempo, Suecia también tiene una alta huella ecológica de productos

forestales. En términos globales, la huella ecológica per cápita del país es mayor que cualquiera de las que mostramos aquí. Está en cuarta posición en la UE.

La evolución de las huellas ecológicas de estos países miembros de la UE refleja tendencias económicas históricas: Bélgica, Francia y Alemania experimentaron un incremento durante las décadas de los setenta y ochenta. La huella ecológica de casi todos los países miembros de la UE disminuyó después de la crisis financiera de finales de la década de 2000. Esto fue particularmente visible en Grecia, que se vio muy afectada por la crisis económica. España, Portugal e Italia también experimentaron contracciones similares.

El Día de la Sobrecapacidad de Francia ha mostrado una mejora de 10 días entre 2018 y 2019, ya que los cálculos fueron actualizados con datos más recientes. Lamentablemente, esto no es el resultado de una transición ecológica, sino más bien ha sido debido a fenómenos climáticos extremos. En 2016, Francia experimentó fenómenos climáticos adversos durante la primavera y a comienzos del verano. En algunas partes del país, los cultivos y las áreas de pastoreo quedaron inundadas durante semanas. Estos fenómenos climáticos extremos redujeron la producción de cereales y vegetales entre un 20% y un 30%.

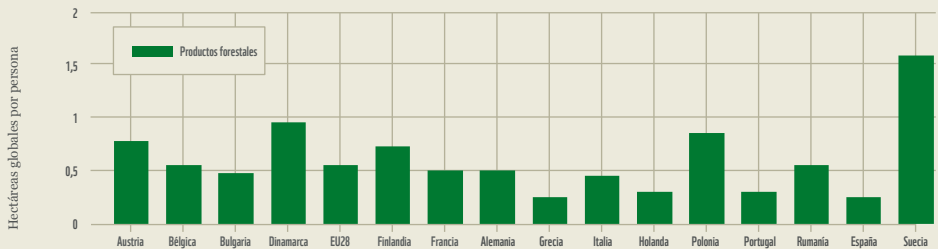
El fuerte descenso de la huella ecológica en Rumania comenzó en 1989, el mismo año de la revolución rumana. Muchas industrias y empresas de la era comunista fueron cerradas después de 1989, como resultado de la aplicación de políticas de reestructuración y privatización que caracterizan la transición a un sistema de mercado. La economía rumana se expandió rápidamente a comienzos de la década de 2000 hasta la recesión de 2008. Estas tendencias económicas se ven reflejadas en la huella de carbono de Rumania, que es predominante en su huella ecológica.

La UE y sus países miembros tienen ahora la oportunidad de conseguir un equilibrio en su huella ecológica con respecto a los recursos biológicos de nuestro único planeta, estableciendo las prioridades correctas e implantando las políticas adecuadas, como son alcanzar la neutralidad climática mucho antes de la mitad de este siglo y revertir la pérdida de biodiversidad. Si no logramos tomar el camino al equilibrio de nuestro planeta, nuestras huellas ecológicas nos abocarán a un mañana impredecible. La elección para quienes toman las decisiones está clara.

Los bosques son ecosistemas particularmente significativos porque proporcionan servicios a las comunidades locales, así como a la humanidad en general. No solo albergan una gran biodiversidad, sino que también desempeñan un papel significativo en la estabilidad climática con el almacenamiento y captura del dióxido de carbono y en el ciclo hidrológico. La huella ecológica de los bosques toma en cuenta la madera, la madera utilizada como combustible y la pulpa, pero no el consumo de materia prima agrícola que puede estar ligada a la deforestación como son la soja y el aceite de palma. Estos son tomados en cuenta en las huellas ecológicas de los terrenos de cultivo y pastoreo.

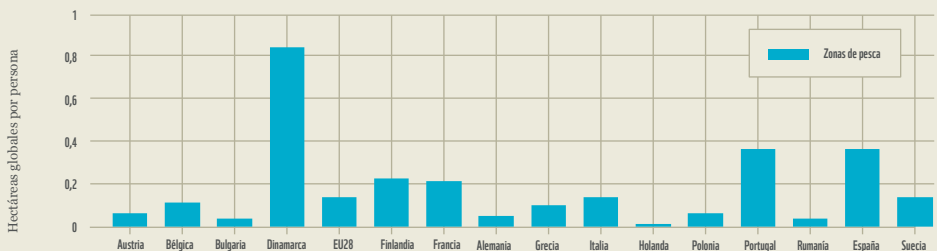
Los datos para las huellas ecológicas de los productos forestales y de las áreas de pesca incluyen la producción doméstica y las importaciones, menos las exportaciones. Los componentes de estas

HUELLA DE LOS PRODUCTOS FORESTALES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE EN 2016



Fuente: Global Footprint Network, Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019

HUELLA DE LAS ZONAS DE PESCA DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE 2016



Fuente: Global Footprint Network, Cuentas Nacionales de la Huella y Biocapacidad 2019



huellas ecológicas varían grandemente entre países de la UE, como resultado de los distintos niveles de producción doméstica y de demanda de los consumidores.

EL IMPACTO DE NUESTRA HUELLA ECOLÓGICA SOBRE LA BIODIVERSIDAD

El dióxido de carbono representa el 60% de la huella ecológica de la UE. Como a escala mundial las temperaturas ya han aumentado alrededor de 1°C, Europa ya ha comenzado a sentir el impacto. De acuerdo con la Agencia Europea de Medio Ambiente, las elevadas inundaciones, sequías, olas de calor y otros fenómenos climáticos extremos han causado pérdidas económicas por valor de 453.000 millones de euros entre 1980 y 2017, cobrándose la vida de más de 115.000 personas en Europa⁴.

El cambio climático ejerce una enorme presión sobre nuestros ecosistemas: un ejemplo es el blanqueamiento del coral causado por la acidificación de los océanos como resultado de las elevadas temperaturas del mar, y sin embargo, casi unos 200 millones de personas dependen de los arrecifes de coral para protegerles de las tormentas y de las olas⁵. Incluso si logramos limitar el calentamiento

⁴ <https://www.eea.europa.eu/data-and-maps/indicators/direct-losses-from-weather-disasters-3/assessment-2>

⁵ WWF. 2018. Informe Planeta Vivo - Apuntando más alto. Grooten, M. and Almond, R.E.A.(Eds). WWF, Gland, Suiza.



global a 1,5° C, perderemos un 70-90% de los arrecifes de coral, y con un aumento de 2°C, todo estará virtualmente perdido. Los arrecifes de coral albergan una cuarta parte de todas las especies marinas, lo que significaría que estaríamos ante un fenómeno de extinción masiva. Con los compromisos políticos actuales, el mundo está por alcanzar un incremento de la temperatura global de 3,2°C.

Sin embargo, centrarnos exclusivamente en las emisiones de gases de efecto invernadero no será suficiente para hacer frente a la huella ecológica de la UE. En parte debido al consumo de alimentos y materia prima de la UE, los países que históricamente eran ricos en biodiversidad han visto colapsar su biodiversidad en décadas recientes. Es el caso de Indonesia, por ejemplo, cuya huella ecológica creció recientemente por encima de su biocapacidad.

CENTRARNOS SOLO
EN LAS EMISIONES
DE EFECTO
INVERNADERO
NO ES
SUFICIENTE PARA
HACER FRENTE
A LA HUELLA
DE LA UE

Este fenómeno en el que la demanda de la UE produce agotamiento en otras partes del mundo puede estar vinculada al consumo de múltiples tipos de materia prima, como la soja para los piensos de animales (de Brasil, Argentina y Paraguay), de aceite de palma para la alimentación y particularmente para los biocombustibles (de Indonesia, Malasia y África), o de cacao (por ejemplo, de la República de Costa de Marfil y Ghana). Esta demanda está vinculada a la deforestación y a la conversión de los ecosistemas naturales que exacerbaban aún más el cambio climático al eliminar importantes sumideros de carbono y zonas de gran biodiversidad.



**NECESITAMOS
DE MANERA
URGENTE UN NUEVO
ACUERDO ENTRE LA
NATURALEZA Y LAS
PERSONAS**

El Informe Planeta Vivo de 2018 de WWF muestra que, de media, hemos experimentado un descenso del 60% del tamaño medio de las poblaciones de animales salvajes en solo 40 años. Las mayores amenazas a las especies identificadas en el informe están directamente vinculadas con la actividad humana, incluyendo la pérdida de hábitats naturales y la degradación y uso excesivo de la vida silvestre, como son la sobrepesca y la caza excesiva.

Un llamamiento para llegar a un nuevo acuerdo para la naturaleza y las personas

Los temas de cambio climático, la naturaleza y el desarrollo sostenible están estrechamente vinculados y no pueden ser tratados de manera aislada. Nos enfrentamos a una oportunidad única en nuestro camino hacia 2020, fecha en la que la comunidad internacional repasará sus avances con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), incluyendo los objetivos relacionados con la naturaleza y tomará el próximo paso importante con respecto al Acuerdo de París, en cuanto los países mejorará sus contribuciones en el ámbito nacional. El año que viene también aportará a los países la oportunidad de fortalecer el Convenio de las Naciones Unidas sobre diversidad biológica (CDB), al adoptar un marco sobre biodiversidad post 2020, equipado con objetivos claros, ambiciosos y medibles para mitigar las causas del colapso de la biodiversidad, así como acciones en el ámbito nacional de parte de todos los países para tratar la pérdida de la naturaleza que, de forma colectiva, servirán para contar con objetivos globales más fuertes.

Necesitamos un nuevo Acuerdo para la Naturaleza y las Personas para reunir estos esfuerzos que siguen estando desconectados. Esto debería verse reflejado en un gran apoyo por los jefes de estado en 2020 que sirva para fortalecer los objetivos y mecanismos globales para revertir la pérdida de la naturaleza y para proteger y restaurar los ecosistemas naturales para 2030.

RECOMENDACIONES DE WWF: EUROPA EN UNA ENCRUCIJADA

Entre el 23 y el 26 de mayo de 2019, los europeos elegirán sus representantes al Parlamento Europeo. El resultado de estas elecciones y la respuesta de los líderes nacionales y europeos determinarán el camino que elija la UE: bien sea tratando las urgentes crisis climáticas y ambientales o cediendo liderazgo sobre estos temas a otros países. La orientación estratégica tras las elecciones de la UE es una oportunidad de hacer frente a nuestra huella ecológica, iniciando una dinámica que movería la fecha de la deuda ecológica de la UE a una fecha posterior.

Para que esto ocurra, se necesita un enfoque global que tenga en cuenta todos los aspectos de la huella ecológica de la UE: el dióxido de carbono, los bosques, los terrenos de cultivo y de pastoreo, las zonas de pesca y urbanizadas, así como las relaciones entre ellos. Este enfoque resultará en beneficios para nuestro bienestar social y económico, ya que el no enfrentar el cambio climático y la degradación ambiental están entre las amenazas más posibles y de mayor impacto a las que se enfrenta el mundo, inclusive Europa. Las políticas sostenibles también tienen el potencial de impulsar de manera significativa la economía de la UE a través de inversiones, mayor rapidez en la innovación, reducción de costes y creación de empleo. El CDB proporciona un marco esencial en este respecto. Como se establece el documento de reflexión de la Comisión Europea: *Una Europa sostenible de aquí a 2030*, la UE debería adoptar una estrategia global del CDB para guiar todas las acciones de la UE y de sus países miembros¹. Al implementar la coherencia normativa para el desarrollo sostenible, la UE se puede asegurar de que sus políticas no son contraproducentes para sus compromisos de desarrollo sostenible.

WWF hace un llamamiento a los representantes políticos y líderes de la UE a que tomen las siguientes acciones para reducir la huella

¹ Escenario 1, documento de reflexión de la Comisión Europea: *Una Europa sostenible de aquí a 2030*

ecológica de la UE y mantenerse en la senda del logro de nuestros compromisos internacionales.

1. Cambiar a un consumo y a un sistema alimentario sostenibles
2. Hacer que Europa sea climáticamente neutra en 2040
3. Restaurar la naturaleza
4. Proteger los océanos
5. Invertir en un futuro sostenible

WWF ha publicado una llamada a la acción para todos los líderes de la UE y representantes electos para crear un Pacto Europeo de Sostenibilidad, que consiste en una serie de objetivos y acciones globales que deben ser tomadas en los próximos cinco años en materia de cambio climático, protección de la naturaleza y desarrollo sostenible². Estas acciones deberían recibir el apoyo, como consecuencia de las elecciones europeas, del Parlamento Europeo, la Comisión Europea y el Consejo Europeo.

I. CAMBIAR A UN CONSUMO Y A UN SISTEMA ALIMENTARIO SOSTENIBLES

DETENER LA
DEFORESTACIÓN
GLOBAL
REPRESENTARÍA POR
LO MENOS
EL 30%
DE TODAS LAS
ACCIONES DE
MITIGACIÓN
NECESARIAS PARA
LIMITAR EL CAMBIO
CLIMÁTICO A 1,5° C

Las huellas ecológicas de los productos forestales y de los terrenos de cultivo y pastoreo representan el 34% de la huella ecológica total de la UE. Esto tiene un impacto dentro y fuera de Europa a través del comercio y, como las emisiones de dióxido de carbono y la captura no conocen fronteras, la demanda de los consumidores orienta el uso de la tierra, que a su vez puede llevar a la deforestación, la conversión de bosques y la pérdida de biodiversidad, eliminando hábitats y especies y causando emisiones de dióxido de carbono sustanciales.

Dentro de la UE, la producción no sostenible de alimentos y las prácticas agrícolas son el mayor causante de la pérdida de biodiversidad, mientras que la demanda de la UE de materia prima como son la soja, el aceite de palma y la madera tiene un impacto considerable en los ecosistemas de otros países. La UE debe por lo tanto buscar soluciones urgentemente para reducir el consumo y desperdicio y hacer que todo su consumo sea sostenible.

² Llamamiento a la acción de WWF: Pacto Europeo de Sostenibilidad por una UE más segura, más competitiva y responsable, octubre de 2018

WWF PIDE A LA UE QUE:

- 1. Adopte e implemente una Política Agrícola Común para la UE (PAC)** que apoye a los agricultores en la transición a sistemas de producción de alimentos y agrícolas totalmente sostenibles y que recompense a los agricultores que tengan mayor compromiso ambiental y mejores resultados.
- 2. Desarrolle un plan de acción ambicioso** que incluya legislación sobre deforestación, degradación de los bosques y conversión de los ecosistemas naturales para tratar el impacto del consumo de la UE fuera de sus fronteras.

ES POSIBLE

Las tendencias recientes muestran que existen un gran número de iniciativas de empresas y ciudadanos que buscan hacer que los sistemas alimentarios y agrícolas sean más sostenibles¹.

- En 2018, 65 de las mayores empresas del mundo se comprometieron a trabajar para detener la deforestación en el Cerrado ². El Cerrado cubre una cuarta parte de Brasil y es uno de los ecosistemas más importantes del mundo que alberga el 5% de la biodiversidad del planeta. Sin embargo, el Cerrado continúa perdiendo terreno ante la creciente producción de carne y soja, además de otras materias primas e infraestructura. Este compromiso envía una señal crítica a productores, procesadores y comerciantes sobre la importancia que tiene el Cerrado para nuestro planeta, al igual que el Amazonas.
- El área total orgánica en los 28 países de la UE en 2017 fue de 12.600 millones de hectáreas (ha), un aumento del 25% desde 2012. En Francia, con la mayor producción agrícola de la UE, la agricultura ecológica ocupaba 1,5 millones de hectáreas de terrenos agrícolas en 2017, una progresión del 17% comparada con el año anterior. Las autoridades públicas deberían aprovechar la oportunidad de implementar políticas públicas de apoyo para impulsar y escalar esta transición.

CADA AÑO
DESAPARECEN
GLOBALMENTE **6,5**
MILLONÉS
DE HECTÁREAS
DE BOSQUES,
ESPECIALMENTE DEBIDO
A LA CONVERSIÓN DE
LOS TERRENOS PARA
LA AGRICULTURA, EL
DESARROLLO URBANO,
EXPANSIÓN DE LA
INFRAESTRUCTURA Y LA
MINERÍA*

* FAO. Estado de los bosques en el mundo. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, Italia, 2016)

¹ Informe de WWF: 10 señales que demuestran que la transición agrícola y alimentaria ha comenzado
² <https://www.worldwildlife.org/stories/saving-the-cerrado-brazil-s-vital-savanna>

#MUEVELA FECHA:

ALCANZAR EL
OBJETIVO DE
ELIMINACIÓN DE LOS
GASES DE EFECTO
INVERNADERO
RETRASARÍA
EL DÍA DE LA
SOBRECAPACIDAD DE
LA UE EN 153 DÍAS.

II. HACER QUE EUROPA SEA CLIMÁTICAMENTE NEUTRA EN 2040

Los impactos del cambio climático se pueden sentir en todas las regiones del planeta, y Europa no es una excepción: 2018 fue un año récord en términos de sequías e incendios forestales. El dióxido de carbono es el mayor componente de la huella ecológica de la UE, y representa el 60 % del total. Tomar acciones decididas para reducir el volumen de dióxido de carbono que emite la UE tendría entonces un impacto positivo considerable sobre su huella ecológica.

El Acuerdo de París, adoptado en 2015 por la comunidad internacional, compromete a los gobiernos a mantener el aumento de la temperatura por debajo de 2°C y a tener el objetivo de 1,5°C. Los líderes de la UE y los representantes políticos, sin embargo, aún no han tomado las decisiones apropiadas para cumplir con sus compromisos: los objetivos actuales de la UE y los esfuerzos globales no son lo suficientemente ambiciosos para cumplir con este objetivo y conducirá a un aumento de 3°C a finales de este siglo.



WWF PIDE A LA UE QUE:

1. **Implemente el Acuerdo de París** y limite el aumento de la temperatura global a 1,5°C, particularmente con el compromiso de alcanzar la neutralidad climática para 2040 e implantar un marco legislativo para alcanzar el objetivo de eliminación de los gases de efecto invernadero dentro de la UE.
2. **Revise al alza los objetivos climáticos y energéticos de la UE para 2030**, en línea con el objetivo de eliminación de los gases de efecto invernadero para 2040 para alcanzar una transición justa hacia un sistema energético que sea renovable y eficiente.

LA APLICACIÓN COMPLETA
DEL ACUERDO
DE PARÍS PODRÍA
CREAR

2 MILLONES
DE NUEVOS
EMPLEOS EN EUROPA Y
AHORRAR
200.000 MILLONES
DE EUROS
EN GASTOS SANITARIOS
CADA AÑO.

ES POSIBLE

Escocia ha demostrado que es posible liderar la vía en materia de clima y de energía renovable: ha reducido sus emisiones en un 49% desde 1990 y la mayoría de sus necesidades en materia de electricidad pueden provenir de fuentes renovables. La información proporcionada por el Departamento de estrategia empresarial, energética e industrial demuestra que, en 2018, el equivalente de casi tres cuartas partes del consumo anual bruto de Escocia en materia de electricidad procedió de fuentes renovables: todo un récord. La cifra equivalente para 2010 fue tan solo el 24%, demostrando así que con la inversión correcta, las energías renovables pueden crecer rápidamente para satisfacer gran parte de la demanda del consumidor.



III. RESTAURAR LA NATURALEZA

De acuerdo con el Índice Planeta Vivo ³, las poblaciones de animales salvajes han disminuido globalmente en un 60% desde 1970 debido, en gran parte, a amenazas y presiones vinculadas a la actividad humana como son la pérdida de hábitats y la degradación. La degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad también tiene impactos sobre la salud, el bienestar y la prosperidad de las personas. De acuerdo con los últimos indicadores, lo más probable es que no se pueda cumplir el objetivo de la UE de detener la pérdida de biodiversidad para 2020⁴.

En 2020 habrá una nueva oportunidad para que la comunidad global actúe conjuntamente para detener y revertir la pérdida de biodiversidad, ya que se decidirá un nuevo plan estratégico a 10 años sobre biodiversidad bajo el CDB. La UE debería liderar el proceso y hacer todos sus esfuerzos para llegar a un nuevo Acuerdo para la Naturaleza y las Personas. Esto debería verse reflejado en un gran apoyo por los jefes de estado en 2020 que sirva para fortalecer los objetivos y mecanismos globales para revertir la pérdida de la naturaleza y para proteger y restaurar la naturaleza para 2030.

³ WWF. 2018. Informe Planeta Vivo - 2018: Apuntando más alto. Grooten, M. y Almond, R.E.A.(Eds). WWF, Gland, Suiza.

⁴ Agencia Europea de Medio ambiente, Informe sobre indicador ambiental 2018 — En apoyo al seguimiento del Séptimo programa de acción en materia de medio ambiente



En la UE existen leyes fuertes para proteger la naturaleza, pero estas son menoscabadas por una falta crónica de inversión y por la poca integración de las consideraciones ambientales en las políticas que abarcan los sectores que están impulsando la pérdida de biodiversidad, como son las infraestructuras de agricultura y energía.

WWF PIDE A LA UE QUE:

- 1. Ejercer un papel fundamental en el apoyo por parte de los jefes de estado** de un nuevo Acuerdo para la Naturaleza y las Personas en 2020 que fortalezca los objetivos y mecanismos globales para detener y revertir la pérdida de la naturaleza para 2030.
- 2. Implante el marco legal existente en la UE** en materia de protección de hábitats, especies y ecosistemas de agua dulce.

CADA AÑO LOS ECOSISTEMAS PROPORCIONAN SERVICIOS POR VALOR DE **125 BILLONES** DE DÓLARES A LA ECONOMÍA GLOBAL A TRAVÉS DE AGUA POTABLE, ALIMENTOS, AIRE LIMPIO, ABSORCIÓN DE CALOR, SUELO PRODUCTIVO Y CAPTURA DE DIÓXIDO DE CARBONO POR BOSQUES Y OCEANOS.

2/3 DE LAS POBLACIONES EVALUADAS DE PECES EN EUROPA ESTÁN SOBREEXPLOTADAS.

ES POSIBLE

Las Directivas de Aves y Hábitats (o directivas sobre naturaleza) son las piedras angulares de la protección de la naturaleza en la UE al ofrecer protección de la naturaleza de la UE porque crean la mayor red mundial de áreas protegidas. Una de las mayores historias de éxito de la legislación es la recuperación poblacional de los grandes carnívoros, incluyendo lobos, osos, linces y glotones, que habían desaparecido completamente de algunos países de la UE para finales del siglo XX. Gracias a dos décadas de protección bajo la directiva sobre hábitats de la UE, los grandes carnívoros de Europa han experimentado un notable aumento y, una o más especies, están ahora presentes en todos los países de la UE, excepto en Luxemburgo. Esta recuperación demuestra que la inversión en conservación de la naturaleza y en cooperación entre distintos grupos de interés da sus frutos. Sin embargo, a pesar de que las poblaciones de los grandes carnívoros se están recuperando, muchas poblaciones siguen estando amenazadas debido a la pérdida y a la degradación del hábitat y a la caza furtiva.

IV. PROTEGER LOS OCEANOS

Los océanos proporcionan medios de vida, alimentos y bienestar a miles de millones de personas en el mundo. Sin embargo, a pesar del progreso significativo en la gobernanza de los mares europeos, nuestros océanos están en crisis a escala global. Décadas de sobrepesca y de prácticas pesqueras no sostenibles han empujado a las poblaciones de peces al límite del colapso, al tiempo que la destrucción de los hábitats marinos, el cambio climático, la contaminación por plástico y las actividades ilegales amenazan a los océanos de forma global.

La huella ecológica de la UE abarca tanto su demanda en las aguas internacionales como su impacto sobre los mares europeos. La UE es el segundo mayor mercado de productos marinos del mundo, importando más del 60% de los mismos, al tiempo que el Mediterráneo es el mar con mayor sobrepesca del mundo, con el 62% de las poblaciones de peces evaluadas en riesgo de agotamiento. Y, sin embargo, aunque la UE no está alcanzando un uso sostenible de sus mares, cuenta con el marco normativo correcto, el conocimiento y la experiencia para hacerlo⁵.

5 Informe: Estado de los mares europeos, 2015, de la Agencia Europea de Medio Ambiente

EL MAR DEL
NORTE PRODUCE
ÚNICAMENTE
1/5

DEL BACALAO,
PLATIJA Y LENGUADO
QUE PRODUCÍA HACE
25 AÑOS.

SE PIENSA
QUE LA ACTIVIDAD
PESQUERA ILEGAL
REPRESENTA ENTRE

10.000
Y **23.000**
MILLONES
DE EUROS AL AÑO.

WWF PIDE A LA UE QUE:

- 1. Implante el marco legal de la UE** diseñado para gestionar de manera sostenible el uso de los mares y la protección de la fauna marina y sus hábitats.
- 2. Adopte e implante normas de control y seguimiento** para asegurar que todas las actividades pesqueras llevadas a cabo por la flota de la UE, y todos los productos marinos que entren al mercado de la UE, sean legales y sostenibles en materia de medio ambiente.

ES POSIBLE

En la última década, la UE se ha convertido en el principal actor internacional en la lucha contra la pesca ilegal, que destruye todos los intentos de gestionar las poblaciones de peces de manera sostenible, y tiene repercusiones serias en la salud de los ecosistemas marinos, la seguridad alimentaria y los medios de vida de las personas que viven en las comunidades costeras. Gracias a una legislación ambiciosa que introduce controles en los productos marinos importados y establece un sistema de sanciones comerciales, la UE está impulsando mejoras en la gobernanza de las pesquerías en todo el mundo. Ahora, la UE necesita presionar para garantizar mayor transparencia en la cadena de valor de las pesquerías internacionales con el desarrollo de herramientas digitales de trazabilidad para evitar fraudes, al tiempo que refuerza el control y las sanciones disuasorias.

V. FINANCIAR NUESTRO FUTURO SOSTENIBLE

Las economías sostenibles son economías resilientes que proporcionan una mejor calidad de vida para todos dentro de los límites ecológicos del planeta. En los últimos años, los sectores sostenibles de la economía han crecido considerablemente en Europa, a pesar de la disminución de los incentivos e inversiones en economía sostenible, lo que produjo una ralentización de la creación de empleo y el debilitamiento de la competitividad en sectores clave como son las energías renovables y el transporte sostenible.



ENTRE 2000 Y
2005, LA TASA DE
CRECIMIENTO DEL
EMPLEO VERDE
FUE **SIETE**
VECES MAYOR QUE
EN EL RESTO DE LAS
ECONOMÍAS.

Con el impulso de la inversión en economía sostenible, la UE puede aumentar la competitividad y el potencial de creación de empleos de los inversores europeos y liderar en sectores que estarán en el centro de la economía del mañana. Las empresas, ciudades, regiones e inversores progresistas ya han comenzado a mostrar lo que es posible: en la última década, la economía ambiental en Europa ha crecido más rápidamente en valor agregado y en empleo que la economía global y ha sido más resiliente a los embates económicos⁶.

La UE necesita hoy dar un paso adelante en materia de finanzas públicas y privadas para la transición hacia una economía sostenible. Con su Plan de Acción para Finanzas Sostenibles, la Comisión Europea ha demostrado liderazgo, pero todavía hay mucho que recorrer para asegurar que su ambición se alcanza y se implementa completamente. Antes de finales de año, la UE también tiene la

⁶ *Environmental economy – statistics on employment and growth* (La economía ambiental: estadísticas sobre empleo y crecimiento), Eurostat, consultado el 13/03/2019 en https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Environmental_economy_%E2%80%93_statistics_on_employment_and_growth

#MUEVELA FECHA:

SI LA UE REDUJERA A LA MITAD SU HUELLA ECOLÓGICA DE LAS ÁREAS DE PESCA, MOVERÍA EL DÍA DE LA SOBRECAPACIDAD DE LA UE DOS DÍAS.

oportunidad de asegurar su presupuesto para los próximos siete años en línea con los compromisos bajo el Acuerdo de París, los ODS y el Convenio sobre Diversidad Biológica de las Naciones Unidas. Por lo menos la mitad del presupuesto debería ser invertido en clima y naturaleza, y las subvenciones perjudiciales para el medio ambiente deberían ser totalmente eliminadas.

ES POSIBLE

Gracias al Plan de Acción de Finanzas Sostenibles de 2018, la UE se sitúa a la vanguardia en la promoción de la sostenibilidad en el sector financiero. Desde entonces han sido adoptadas distintas leyes, que incluyen requerimientos para que los bancos informen sobre sus riesgos en materia de cambio climático y medio ambiente a partir de 2022, requerimientos para que los grandes inversores revelen el impacto financiero de los riesgos ambientales y sociales que enfrentan, así como el impacto ambiental y social de sus inversiones para todos sus productos financieros. Otras leyes gobiernan a los reguladores financieros europeos, las autoridades supervisoras (ASS), para diseñar una metodología que evalúe el impacto de los riesgos ambientales en la estabilidad de las instituciones financieras europeas. Estos logros muestran que cuando se aplica la voluntad política, la UE puede tomar acciones rápidas y de carácter global en materia de clima y sostenibilidad.

LOS CONTRIBUYENTES EUROPEOS FINANCIAN LA INDUSTRIA DE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES CON UN TOTAL DE **112.000 MILLONES** DE EUROS CADA AÑO.

WWF PIDE A LA UE QUE:

- 1. Convierta a la UE en un referente de economía sostenible** de talla mundial mediante la ejecución de la reforma del sector financiero lanzada por la Comisión Juncker para canalizar las inversiones hacia la economía verde.
- 2. Adopte e implante un presupuesto europeo** en el que al menos el 50% sea invertido en economías sostenibles verdes y azules, en línea con el objetivo de 1,5°C del Acuerdo de París; y asegure que el restante sea «a prueba de clima y medio ambiente», es decir, que no incremente el cambio climático y la degradación ambiental.



GLOSARIO

La **huella ecológica** mide la superficie de tierra y mar biológicamente productivos necesaria para producir todos los recursos que consume una población y absorber sus residuos. La huella ecológica tiene en cuenta los avances tecnológicos de cada año.

La **biocapacidad** es el área biológicamente productiva que proporciona una capacidad biológica renovable; es decir, la capacidad del ecosistema de regenerar recursos biológicos y absorber residuos generados por seres humanos.

La **sobrecapacidad ecológica** se produce cuando la demanda de las personas supera la capacidad regeneradora de un ecosistema natural. La sobrecapacidad global ocurre cuando la humanidad demanda más de lo que la biosfera puede regenerar. En otras palabras, la huella ecológica de la humanidad supera lo que el planeta puede regenerar. La capacidad de renovación de la biosfera incluye la reposición de los recursos y la absorción de residuos como el dióxido de carbono proveniente de los combustibles fósiles.

El **Día de la Sobrecapacidad de la Tierra** marca la fecha en la que la demanda de recursos ecológicos de los seres humanos (por ejemplo, de pescado y bosques) y servicios en un año en particular, excede lo que la Tierra puede regenerar durante ese mismo año. La humanidad hace crecer este déficit acabando con sus recursos y acumulando residuos, particularmente de dióxido de carbono en la atmósfera.

Las **hectáreas globales** son hectáreas de tierra y áreas marinas biológicamente productivas con una productividad media mundial. Tanto la biocapacidad como la huella ecológica se miden en hectáreas globales.

Para más información consultar: www.footprintnetwork.org.

¿EN QUÉ CONSISTE LA CONTABILIDAD DE LA HUELLA ECOLÓGICA?

- La huella ecológica se calcula rastreando el porcentaje de área productiva necesaria para satisfacer todas las demandas de las personas. Estas demandas incluyen espacio para la producción de alimentos y fibra, regeneración de la madera, absorción de emisiones de gases de efecto invernadero y espacio para la construcción de infraestructuras. La suma de estas demandas constituye la huella ecológica. El consumo de un país se calcula sumando las importaciones y restando las exportaciones de su producción nacional.
- Todos los productos conllevan gran cantidad de tierra y áreas marinas productivas necesarias para producirlos y capturar los residuos asociados. Los flujos del comercio internacional se pueden considerar entonces como flujos de deuda ecológica asociada.
- La deuda ecológica utiliza la producción de materias primas (áreas de cultivo, bosques, áreas de pastoreo y pesquerías) para calcular el área necesaria para apoyar una actividad en particular.
- La biocapacidad se mide calculando la superficie de tierra y mar biológicamente productivos necesaria para producir todos los recursos que consume una población y absorber sus residuos, teniendo en cuenta la tecnología y las prácticas administrativas existentes. Para poder comparar la biocapacidad a través del espacio y tiempo, las áreas son ajustadas proporcionalmente a su productividad biológica. La biocapacidad se expresa en «hectáreas globales». Los países difieren en términos de la productividad de sus ecosistemas, y esto se ve reflejado en la contabilidad de la huella ecológica.
- Los resultados de este análisis permiten dilucidar el impacto ecológico de un país. Un país cuenta con una reserva ecológica si su huella es menor que su biocapacidad; de lo contrario está operando con un déficit ecológico.
- Hoy en día, la mayoría de los países, y el mundo como un todo, tienen un déficit ecológico. De hecho, actualmente, más del 85% de la población mundial vive en países con déficit ecológico. El déficit ecológico mundial se conoce como sobrecapacidad ecológica global.

WWF EN EUROPA

1989

La Oficina de Política Europea de WWF se creó en 1989

80%

Hasta el 80% de las leyes nacionales ambientales se deciden en Europa


27 países

WWF está presente en 27 países de Europa, incluidos 24 países de la UE

+6M

WWF tiene más de 6 millones de seguidores en redes sociales



	<p>Por qué estamos aquí</p> <p>Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.</p> <p>www.wwf.es</p>
---	--